

VARIETADES

El hundimiento del Cerro



—¡Bah! ¿Por esas grietas creen ustedes que ésta región se hunde? Estén tranquilos: allá en Lima hay cada grieta que tiembla el misterio, y... ya lo ven ustedes.... Leguía tan campante como si nada!



Julio A. Copello

CALLE DE MERCADERES-459

Casa importadora de joyería

Relojería y artículos de lujo

Gran colección de brillantes, solitarios de primera calidad, montados en sortijas, aretes, pendantifs, etc. Espléndido surtido de joyas artísticas para caballeros y señoras, con brillantes, rubies, esmeraldas, záfiro y perlas. Joyería de oro á precios reducidos, con variaciones de arte y buen gusto. Cadenas inglesas de oro macizo de eslabones modernos. Medallones y colgantes en estilo nuevo. Artículos de plata de uso personal Id. de id. para comedor y salón.

NOVEDADES EN CAJAS DE RELOJ "INVAR"

Exposición completa de figuras y objetos de bronce

Dirección telegráfica

"Jacopello"

Casilla Correo 217

Teléfono, 1349

Guillermo Brandes

Almacén de Pianos ❀ Instrumentos ❀ Música
CALLE DE ESPADEROS, 529, LIMA

★ Casa establecida en el año 1878 ★

Unico representante en el Perú de las fábricas:

*Blüthner, Bechstein, Steinway & Sons,
H. W. Brandes, Feurich, Górs & Kallmann,
Rónisch, Steck, Wessel y de la Aeolian Co.*

❀
CONSTRUCCION ESPECIAL
❀



❀
CAJAS MACIZAS DE CEDRO
❀

El más afamado **Tocador Automático** para pianos es el fabricado por la Aeolian Co, Nueva York llamado

PIANOLA (MARCA REGISTRADA)

Los últimos perfeccionamientos: Pianola Metrostyle—Pianola Metrostyle Themodist. Mas de 19000 Rollos de distintas piezas de música.

PIANOLA-PIANOS (MARCA REGISTRADA)

Cuatro distintos modelos de Pianos de primera calidad combinados con Pianola.

PIANOS ELECTRICOS

SURTIDO COMPLETO DE INSTRUMENTOS PARA BANDA Y ORQUESTA

MUSICA IMPRESA DE TODA CLASE

UNMSM-CEDRO

CARICATURA SEMANAL



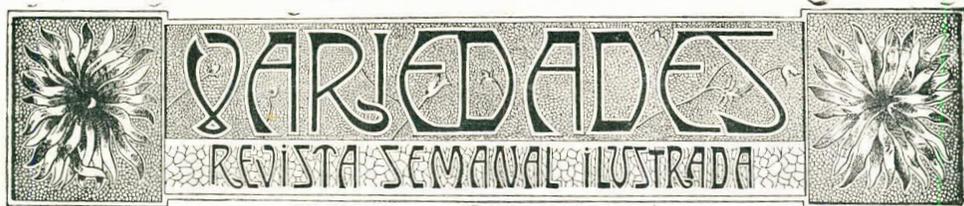
Excelente la 'Quina Laroché'

G. Otero

“La QUINA LAROCHE?....

Excelente!.....

G. Otero”



Sucesora de "PRISMA"

Premiado con Medalla de Plata en la Exposición internacional de Milán de 1906

Director: Clemente Palma

Editor propietario: M. Mora

De jueves á jueves

¡HAY países que han nacido para vivir en la opereta bufa, así como hay caras que son pintiparadas para la caricatura. Cuando ganaba éxitos la zarzuela «Los sobrinos del capitán Grant», en que se hace una pintura grotesca del ejército paraguayo, seguramente el autor no tenía conocimiento de que existiera en el mundo un país que se llama el Ecuador: lo más probable que esta región no estuviera descubierta. De entonces á la fecha el Paraguay ha progresado lo suficiente para ser hoy una de las naciones cultas de América y ceder el sitio grotesco á otra nación que en estos momentos ha llegado, por sus actos, su mentalidad y su organización, á condensar todos los elementos bufos de que la civilización y el progreso haído despojando con el curso de los años á las demás naciones de esta América tan agitada. Los historiadores futuros de América, que se propongan escribir la historia de este continente en el siglo XX, han de reirse mucho y escribirán páginas muy saladas cuando se ocupen de los incidentes diplomáticos de la primera década, y el Ecuador hará el papel de *caricato*. Los cancilleres de las potencias mediadoras deben preguntarse llenos de asombro y conteniendo una sonrisa, que sería inoportuna dado el gran papel que desempeñan: ¿Pero que clase de país es este? A que grupo de la

fauna americana pertenecen los hombres dirigentes del Ecuador? Y seguramente que, más de una vez, viendo las incongruencias, gesticulaciones guerreras, lloriqueos de despecho, nerviosidades histéricas y desplantes de la diplomacia ecuatoriana, se habrán sentido tentados de tomar la cosa á broma. Desgraciadamente, aunque lo parezca, la cosa no es de broma y todas las monerías, desplantes y espasmos, á pesar de su aspecto subido de bufonería, pueden tener consecuencias tristes y serias. Las demencias y extravagancias de un loco pueden, aunque hagan reír, ir hasta un extremo doloroso y trágico. No se imaginaban las potencias el grado y clase de alienación del caso que tienen entre manos.

El orgullo y la delectación que siente el Ecuador de figurar por primera vez como protagonista principal en un conflicto internacional se le ha subido á los cascos y por nada del mundo quiere el Ecuador renunciar á este papel. Y hay que convenir, comprendiendo previamente la especialísima organización mental de nuestros vecinos, en que tiene razón. Si el conflicto desaparece por obra de las potencias ¡adios heroes! ¡adios poemas guerreros! ¡adios victorias titánicas! Todo esto que constituye el ideal de nuestros líricos y exaltados vecinos se viene por los suelos. Desde las guerras de la ni-

dependencia no se embellece la historia del Ecuador con grandes nombres y grandes fechas que simbolicen el heroico y denodado esfuerzo de las almas ecuatoriales: provisoriamente, y á falta de cosa mejor, tienen que contentarse con los nombres de algunos montoneros y con algunas fechas que recuerdan las formidables acciones en que cien ó doscientos liberales vencieron á otros tantos conservadores, ó viceversa. El general Alfaro á este respecto tiene un montón de fechas que recordar á sus conterraneos. Pero, francamente, tienen razón los ecuatorianos en no conformarse con estas efemérides que, por más que hagan, solo serán caseras. Y aun así. Si se le pregunta á un tunguragüeño ¿que es el 6 de julio?, por ejemplo. Contestará, de seguro que es santa Lucía. El muy cuitado ignorará que ese día, en el año tantos, el general Alfaro le dió una buena tostada al general Teran ó á cualquier otro general. Igualmente se le pregunta á un riobambino: ¿quien es Malaquías Chiriboga? El interpelado mirará al cielo, se rascará la nariz y, recordando alguno de los muchos Chiribogas que ha conocido en su vida, dirá que es un comerciante exportador de tagua. Pues no señor, Malaquías Chiriboga es probablemente un héroe muy cantado en odas y sonetos, es un doctor que en tal batalla se defendió á machetazos con el coraje de una tigre parida contra siete conservadores, templándose á cuatro y cayendo al fin vencido por el número.

Han podido los ecuatorianos conformarse durante algún tiempo á estas fechas y á estos héroes de menor cuantía que sirven muy especialmente para dar nervio á las proclamas y discursos y pretextos para sentidas y valientes composiciones de todo metro; pero ya necesitan algo más. Necesitan héroes mayores, héroes de más peso para la historia y de más volumen para la poesía: y eso solo se consigue con una guerra nacional. Y esa aspiración es tan manifiesta que, á algunos héroes peruanos, ya que no los pueden nacionalizar ecuatorianos les dan abo-lengo ecuatoriano, para que algo les toque y poder decir:— Psh! Claro es que tenía que salir ternejo quien tenía sangre de leones! Esto es un decir por

que en el Ecuador no hay leones: á lo más gatos monteses que ni con mucho son prototipo de bravura. Y la ira que les da el ver que mientras nadie sabe en el mundo, ni aun muchos de la propia casa, quien fué un Chiriboga, un Pareja ó un Arízaga, la gente culta de Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Japón y de todo el mundo sabe por lo menos dos nombres de héroes peruanos en la guerra del Pacífico: Bolognesi y Grau. El timbre más alto de la gloria de Saenz Peña, que ha recorrido triunfalmente las cortes de los reyes de Europa antes de asumir el gobierno de una gran nación sudamericana, es haber sido compañero de heroísmo de Bolognesi, en el Morro de Arica!

La cuestión de límites del Perú con el Ecuador y la anticipada rebelión de este país al fallo arbitral á que estaba sometida esa cuestión, venía á dar ocasión para que, en la guerra consiguiente, el Ecuador pudiese manufacturarse por lo menos una docena de Bolognesis, ya que la *Tunguragua* y la *Cotopaxi* no se prestaban para la confección de Graus. No se concibe, ó por lo menos el heroísmo habría estado muy desteñido, por grande que fuera la buena voluntad heroica, un Grau en algunas de esas chalanas que el buen sentido aconseja dedicar á la pesca de pejesapos ó al comercio de plátanos, en el cabotaje de la provincia del Oro. Estas aspiraciones heroicas, Chile las conocía, y con una malignidad socarrona las ha estado estimulando y ha llegado por fin á vencer al Ecuador de que no había nada más fácil de realizar en el mundo. El general Alfaro, que por su condición de militar tira naturalmente á las hazañas, ha creído también que la cosa era fácil y convencido de que algo debe haber de verdad en el concepto que de él tienen sus conterraneos, que le llaman el primer guerrero de América, se dispuso á la confección, en grande escala, de héroes. De allí los centenares de batallones que organizó para la conquista del Perú y la reivindicación de todo el departamento de Loreto de que dicen los hemos despojado. El no sabrá decir cuando se realizó el despojo, ni cuando poseyó el Ecuador esas regiones: en esas cuestiones de papelotes

coloniales quien entiende es Peralta. Peralta no podría dar tampoco gran luz, pero se recuesta en Valverde y en Vazquez; estos á su vez llaman la religión en su auxilio y lo encuentran en el arzobispo González Suárez, quien, ya que de la fé se trata, impone como artículo de fé el dogma Pedemonte Mosquera. Y sin quererlo el virtuoso prelado, encendido en un ciego amor patrio y en una desaforada aspiración heroica, comete la heresia internacional mas gorda, que sería equivalente en el orden religioso, á apoyar los artículos y dogmas de la fé católica en el Korán ó en los Vedas. Y el patriota sacerdote proclama la guerra santa con la fé y el ardor de un Pedro el hermitaño: hay que reconquistar Iquitos, Tumbes y el Amazonas que están en poder de los infieles. Los crueles musulmanes retienen la sagrada Jerusalem del caucho y hacen sufrir á los cristianos torturas y extorsiones sin cuento. Dios lo quiere! Acá, *inter nos*, diremos que Dios no puede querer tal cosa, que Iquitos, Tumbes, el Amazonas y toda la región que los ecuatorianos de Pedro el hermitaño quieren reivindicar ha sido del dominio musulmán siempre, si es que así designamos figuradamente la soberanía peruana, y que lo de las torturas y extorsiones á los cristianos, llamando así también figuradamente, á nuestros vecinos, no pasa de una jactancia pesimista, porque no hay allí ni ha habido cristianos, ni para remedio. No nos consta que haya indios antropófagos en las márgenes de los afluentes septentrionales del Amazonas; pero si los hay puede tener el arzobispo de Quito la satisfacción espiritual y patriótica de que los asados y solomillos que hayan comido y coman los salvajes canibales son confeccionados con buenas piernas de peruanos, es decir de musulmanes.

La mediación vino á desperfeccionar los proyectos heroicos de los ecuatorianos, y no se explica uno como la aceptaron, sino dándose cuenta de lo curioso que es la psicología de esa gente. Y no se diga que la mediación fué hecha en forma ambigua. Nó, bien claro ofrecieron las potencias mediar para sostener el prestigio del arbitraje, de ese arbitraje al que el Ecuador se

manifestaba desleal, y para impedir una guerra que las potencias juzgaban injusta, guerra que los ecuatorianos parecían tan resueltos á declarar. Sin embargo el Ecuador aceptó la mediación; pero al ver que las potencias son consecuentes á sus propósitos, se exasperan los ecuatorianos, se llaman á engaño y se desgañitan con una serie de notas majaderas en las que exigen tales locuras y necedades que ya las potencias están empezando á creer lo que nosotros tenemos muy sabido, que ese país es un país de zarzuela bufa, un país de alienados en donde se ha declarado el mal en la forma incurable de delirio de conquistas, delirio de grandezas, delirio de heroísmos y delirio de persecuciones. Cuando las potencias exigieron que el Ecuador y el Perú cumpliendo las condiciones de la mediación se despojaran de los avíos bélicos, el Perú haciendo honor á su palabra cumplió, aunque á regañadientes, con retirar sus tropas de la frontera y desarmarlas. Era preciso y conveniente que el Ecuador no tuviera pretextos para suponer complacencias y siguiera ensartando notas de quejas á las potencias. Pero cuando ya creíamos haber cumplido correctamente con las condiciones de la mediación, nos sale ahora el Ecuador con una artimaña: protesta airado de que el Perú sostenga las guarniciones que ha sostenido siempre en la región amazónica y poco falta para que pida la desocupación de Iquitos y de las poblaciones y establecimientos peruanos.

Aseguran que nuestras guarniciones, endulzadas con la felpa que les dieron en el Aguarico y en Torres Causano, no ha muchos años, están buscando el *bis*. Nada hay más falso porque la verdad es que por esas enmarañadas selvas no hay á quien cascar. La naturaleza es allí tan peruanófila que ella sola se defiende de las invasiones ecuatorianas. Casi podríamos asegurar que hasta las zarzas y los cardos vuelven las puntas de sus espinas hacia el occidente para oponerse á que pisen esos bosques los bizarras ecuatorianos. Pero es lo cierto que ultimamente nuestros vecinos han denunciado avances é invasiones que sin duda les ha revelado el viento.

Las potencias con una condescendencia que se explica, no solo porque con los enfermos es conveniente la dulzura para obligarlos á tomar las drogas, sino porque han comprendido el plan pueril que ocultan esas denuncias, han aconsejado al Perú que retiraran las guarniciones amazónicas más próximas á los puestos que, por el *statu quo* convenido en 1904, ocupan, nominalmente se entiende, los ecuatorianos en el Aguarico. El consejo vino tarde porque ya hacía tiempo que, por prudencia, se había dado esa orden. Pero el plan ecuatoriano era denunciar el rompimiento del *statu quo* á fin de tener derecho á declarar rota también la convención de arbitraje y, por tanto, no estar moralmente obligados á acatar el laudo cuando este se pronuncie. Como proyecto no estaba mal urdido, solo que la impaciencia, la puerilidad desatinada de nuestros bravos vecinos les hizo dar el paso en falso, pues no ha habido tales avances que resultan innecesarios por ahora para nosotros. Ya iremos al Aguarico y hasta los Andes orientales del Ecuador, en donde comienza la zona que creemos de derecho nos pertenece, cuando el Ecuador renuncie á acatar el laudo y, por consiguiente, con esa

renuncia nos desligue moralmente y de hecho de la obligación de respetar sus anhelos expansionistas.

El general Alfaro, en plena mediación, en pleno cumplimiento por parte del Perú, de la condición de desarme y retiro de guarniciones, ha decretado la formación de los batallones 243 y 244 para que, con el batallón «Illingwrth» vayan al oriente, según dice, á desalojarnos. Buenos que vayan. La cosa en si nos tiene sin cuidado porque sabemos perfectamente lo que significan en el hecho esos decretos organizando bizarros y formidables ejércitos. El papel aguanta todo. Hay que advertir solamente que estas bravas huestes que hoy llama el general Alfaro, en realidad no dirijen ahora sus machetes contra los jaguares de los bosques, ni contra los boas constrictores, ni siquiera contra los peruanos. Esos machetes á quienes hieren en estos momentos en que no hay el derecho de emprender campañas ni de alardear hombrías que no se supieron tener cuando era oportuno, á quienes dan de cintarazos es á las potencias. Allá ellas sabrán lo que hay que hacer para moderar los ímpetus históricos del indomable guerrero del Guayas.

En honor del señor Grace

Entre las notas de la vida social limeña de los últimos días han resaltado como muestra de singular estimación y aprecio las relativas á las manifestaciones de que ha sido objeto el señor James W. Grace con motivo de su partida de esta capital en viaje á Inglaterra.

Persona de particulares prendas y aptitudes, de vasta experiencia comercial y exquisitas dotes de cultura, el señor Grace ha sido durante largo tiempo uno de los más estimables huéspedes extranjeros residentes en Lima, donde tanto el comercio como la socie-

dad le rodearon siempre de las consideraciones que se merecía.

Director gerente de la importante casa Grace, dedicó todas sus preferentes atenciones á los negocios de esta firma, ensanchando más si cabe sus relaciones comerciales en un pié de creciente progreso; pero su actividad y espíritu de empresa excepcionales no debían contenerse allí, y el nombre del señor Grace se ha visto unido á diversas negociaciones económicas é industriales como el Banco del Perú y Londres, las Empresas eléctricas asociadas, la Sociedad Agrícola Cartavio, las



Banquete ofrecido al señor Grace por el directorio del Banco del Perú y Londres



Banquete ofrecido por el señor Solari

compañías de seguros «Rímac», Administradora del Guano, etc., de las que era director.

Espíritu abierto á las ideas loables, el señor Grace fué uno de los más constantes sostenedores de la Escuela Técnica de Comercio á la que protegió en forma tan eficaz como la de contribuir á que se colocaran en el comercio los jóvenes diplomados que salían de ella.

Algo más pudiéramos decir al señor Grace en los momentos que deja nues-



Tarjeta ofrecida al señor Grace

tro suelo, pero conocida como es su personalidad, nos limitamos á las anteriores líneas al lado de los grabados que reproducen dos de los banquetes de despedida con que fuera agasajado por el directorio del Banco del Perú y Londres y por el señor Juan Solari.

Con ellos damos la tarjeta de ofrecimiento del primero de los banquetes y una vista tomada á bordo.

VARIEDADES se complace en desear al señor Gra- ce un feliz viaje.

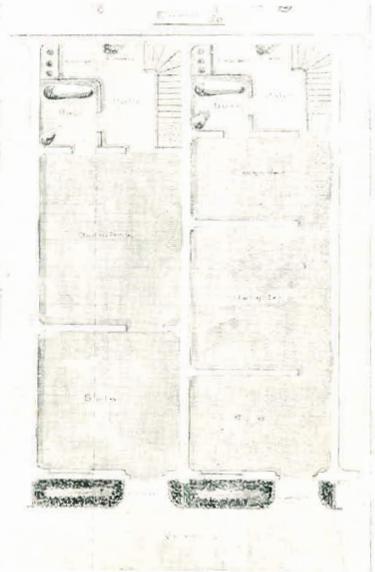


En el «Huallaga»

Las casas para los obreros

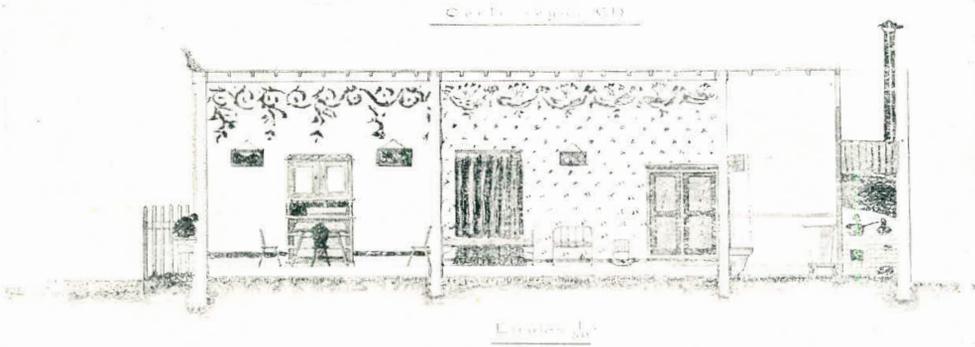
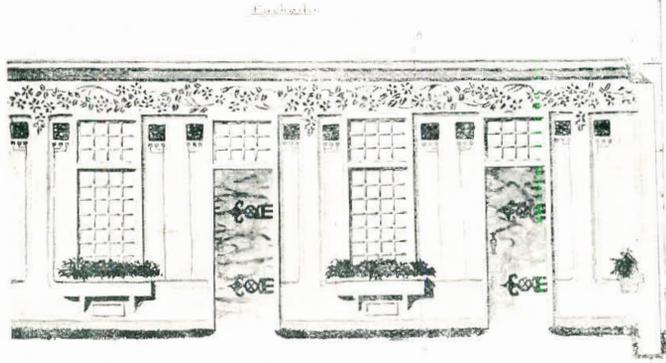
Si, á decir verdad, no se puede elogiarse con exceso al municipio de Lima por las novedades que en programa ha confeccionado para fiestas de celebración de nuestro próximo aniversario patrio, es justo en cambio tributarle un solo pero caluroso aplauso por uno de los números ofrecidos en aquel programa: el del sorteo de las casas para obreros.

Damos acompañando estas líneas los planos de las casas en referencia, y como puede apreciarse indican un hermoso propósito y una mejora y progreso indudables. Ya era tiempo de atender á la clase obrera rompiendo un tanto los viejos moldes criollos poniendo ante sus ojos un jalón de progreso no predicado sino práctico, y es de esperar que el resultado de este buen acuerdo del concejo sea fecundo en imitaciones particulares, ya que hasta hoy en Lima puede decirse que se ha hecho muy poco, casi nada, en pró de la comodidad de la clase popular.



Ojalá que esas dos casas que va á sortear el municipio entre gente de trabajo, sirvan á la vez que de estímulo

lo de eficaz ejemplo para propietarios que más atentos á las utilidades de la propia renta que á los deberes de humanidad, por decir lo menos, han venido haciendo á nuestros obreros en estrechos y malsanos callejones como apenas hay otros, en relación al alquiler, en ciudades pobrísimas ó casi incultas.



14 DE JULIO

La colonia francesa, que con tantos arraigos y simpatías cuenta entre nosotros, acaba de celebrar con cálido entusiasmo la fecha histórica del 14 de julio.

En la mañana del jueves, los salones de recepción de la legación francesa abrieron sus puertas y el representante diplomático de Francia recibió la visita y el saludo de gran número de connacionales y de representantes y comisiones de las diversas sociedades é instituciones francesas en Lima.

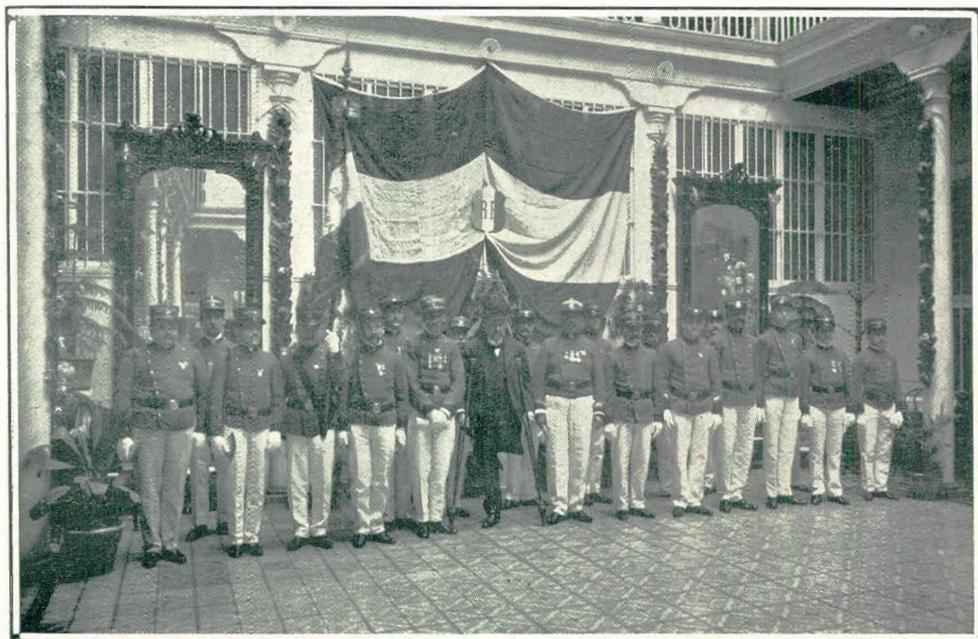


Los miembros de la misión francesa en la legación.





El representante de Francia y miembros de la colonia



La comisión de la bomba «France»

CHIRIGOTAS

Casas para obreros



—Yo que Ud. don Guillermo, gestionario que se cediera esta casa, para obreros.
—No lo hago, porque ya está destinada, desde hace años, para hacendados....

Información americana

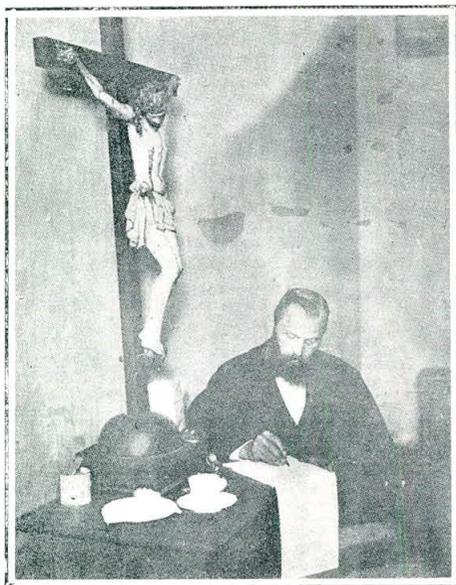
Dimos en nuestro número pasado un retrato de Guillermo Beckert, el excanciller de la legación alemana de Santiago fusilado hace poco. En canjes que nos llegan del sur hallamos los grabados que publicamos todos en relación con los últimos momentos del reo. y al lado de estos damos el último retrato tomado y que por cierto tiene bastante semejanza con el anterior, hecho antes de que Beckert fuera apresado.



Los últimos retratos policiales de Beckert



Llegando á la Penitenciaría donde debía pasar los últimos minutos de vida



Beckert en capilla firmando su último pedido de indulto al presidente Montt

Homenaje justiciero

Nuestros lectores no habrán olvidado aun seguramente el voraz incendio de la calle de Baquíjano que consumiera en pocos momentos dos ó tres almacenes y causara valiosas pérdidas. Y no lo habrán olvidado acaso por el terrible accidente de que en aqnel siniestro fué víctima el abnegado comandante de la bomba «France» señor Alejandro Truel.

El señor Truel, como se recordará, fué recogido de entre los escombros á causa de un desplomamiento de los edificios incendiados, y salvado con vida milagrosamente y después de largas semanas de padecimiento y prolijos cuidados médicos tuvo no obstante que pagar un tributo á los amargos azares de la vida siendo víctima de una inevitable intervención quirúrgica.



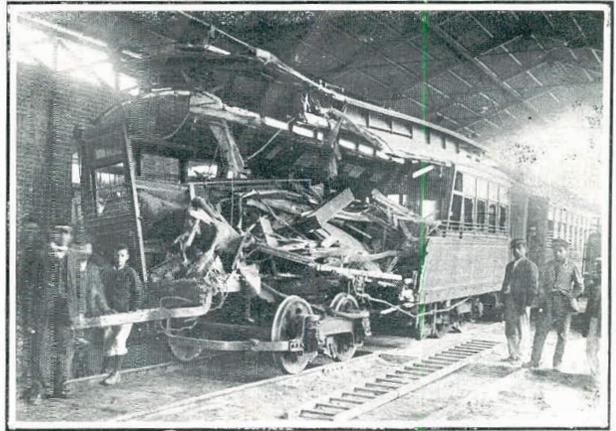
El señor Truel y la comisión del cuerpo de bomberos

Ya vuelto sano al hogar y la vida, el cuerpo de bomberos ha querido rendirle un justo tributo, y hace pocos días se constituyeron en su domicilio de Miraflores el Comandante General Dall'Orso y los capitanes y secretarios de todas las Compañías con el objeto de entregarle una medalla de oro.

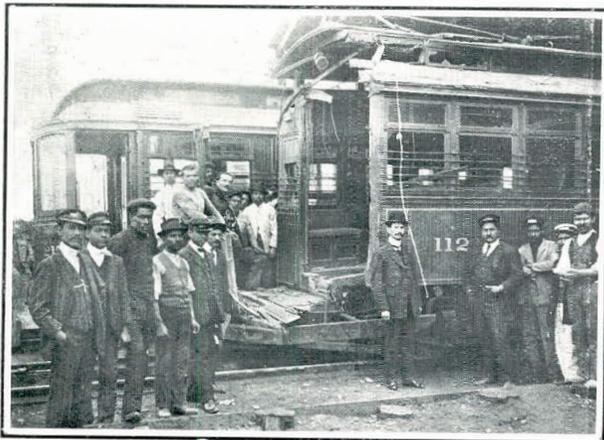
El grupo que damos fué tomado cuando acababa de realizarse el acto de entrega de la medalla.

Choque de tranvías

El miércoles en la noche ocurrió un serio accidente en la línea del tranvía eléctrico á Chorrillos que ha sido de consecuencias á causa de haber salido heridos y contusos varios pasajeros así como haberse malogrado en parte dos carros del servicio.



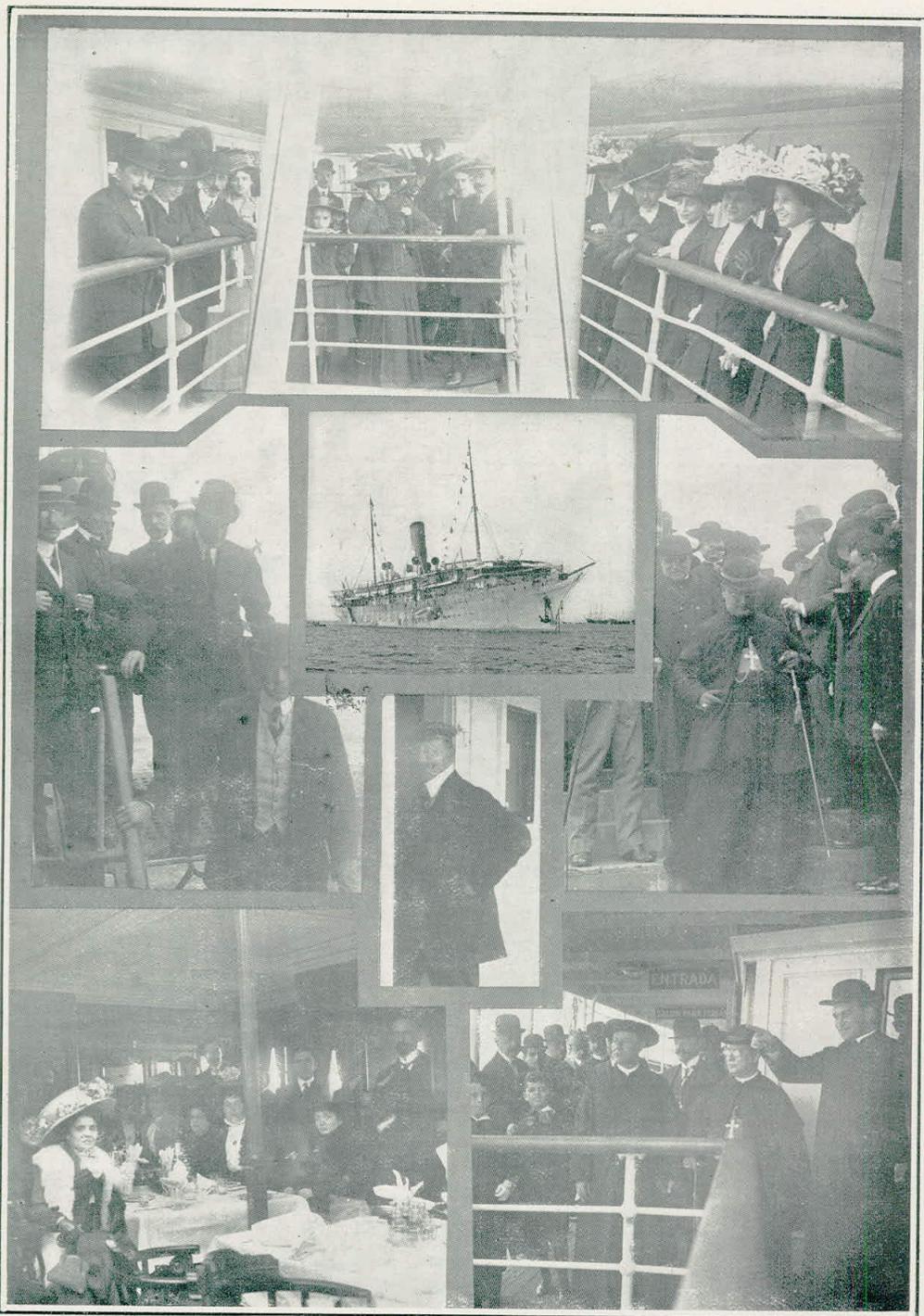
Después del accidente



Los carros que chocaron



En el último viaje del "Huallaga"



Viajeros conocidos: Riva Agüero—Panizo Mujica—Gallo Diez, Taylor, Mons. García Irigoyen, Dcgnny, León

CHIRIGOTAS

Consejo de amigo



—Mira, Cuchito, haz lo que Jeffries, después del match con Johnson, en que salió tan mal parado como tú en las cuestiones internacionales. Dice Jeffries, que en su primera vida volverá á boxear. Haz lo mismo Cucho: no boxees más.

Notas necrológicas

Ha fallecido hace pocos días en esta capital la respetable señora Elisa Zegarra de Ortega, vastamente relacionada en Lima.

La señora de Ortega era muy estimada entre el numeroso círculo de las personas que la trataron y su fallecimiento tras breves días de enfermedad ha causado general sentimiento.



† sra. Elisa Zegarra de Ortega

En París ha fallecido últimamente un antiguo y estimado huésped del Pe-



+ Dr. Clímaco Gómez Valdez

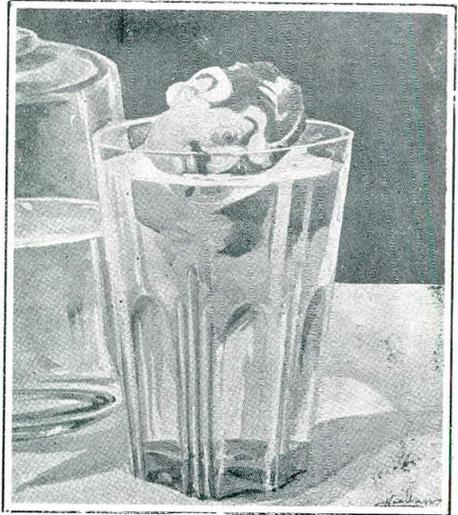
rú donde residiera por largo tiempo, el señor Clímaco Gómez Valdez.

Nuevos hogares



Enlace Toledo Ocampo-Mas

La caricatura en el extranjero



SIEMPRE A FLOTE — "El mérito no es naufrago, ni nada; El corcho por ser corcho sobre nada". — S. Díaz Mirón. — (De "Sucesos" de Valparaiso).

CHIRIGOTA

por Caamaño



—Creo que me vá á pasar algo si este tío me suelta desde estas alturas!

Peruanos en el extranjero

El ingeniero agrónomo señor José G. Cateriano, después de haber hecho estudios concernientes á la especialidad de «Entomología», en la Universidad de Cornell del Estado de New York, á donde fué enviado por el Gobierno con ese objeto hace dos años, ha sido comisionado por éste, para que se traslade á España, Argelia, Transvaal y la República Argentina, con el objeto de que haga estudios prácticos durante un año en dichos países de los métodos de destrucción de las langostas allí existentes, debiendo encargarse á su regreso al Perú de la campaña contra la langosta.

Nuestros agricultores cuyos campos se ven frecuentemente asolados por la presencia de mangas devastadoras del terrible acridio no hay duda que verán con legítima satisfacción este nombramiento recaído en profesional tan estudioso y competente como el señor Cateriano.

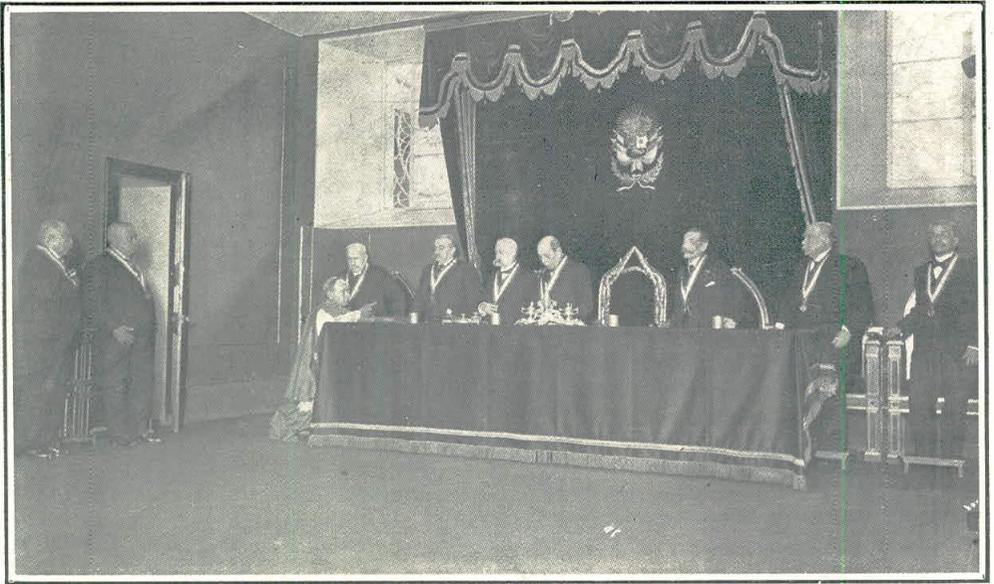


Sr. José G. Cateriano

Los nuevos obispos



Ceremonia de consagración de los nuevos obispos en la Catedral



Juramento ante la corte del obispo de Cajamarca

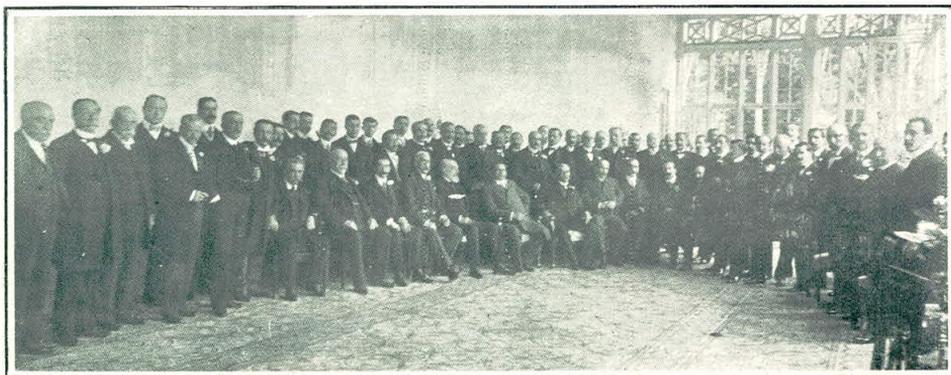


Banquete á los obispos en Palacio

Banquete al General Muñiz



El general Muñiz agradeciendo el agasajo



Asistentes al banquete

DE TEATROS

Un cinematógrafo con películas bastante modestas, un transformista forrado en representante de empresa y dos bailarinas ágiles y honestas de movimientos, que sellaman los Donnays en los carteles han reabierto las típicas puertas del Olimpo y encasillan en la sala noche á noche un considerable número de espectadores.

Lo que allí más vale son las bailarinas indudablemente aunque no se rocen con estrellas ni astros de la especie y de deslumbrante magnitud. Pero se saben en cambio del zapateo sobre el tablado, del contoneo del talle y del arqueo de la vértebra con decente limpieza de movimientos, lo que ya es toda una inesperada recomendación aquí donde las bailarinas que más han «arrebataado» al público de cascos ligeros son precisamente las de menos arte y más descoco.

Damos los retratos de las dos Donnays y el del representante transformista Crescini,



El transformista Crescini



La Donnays mayor



La Donnays petit

NOTAS HIPICAS

POR LE BORGNE

ASTORJES

"CALEAN"

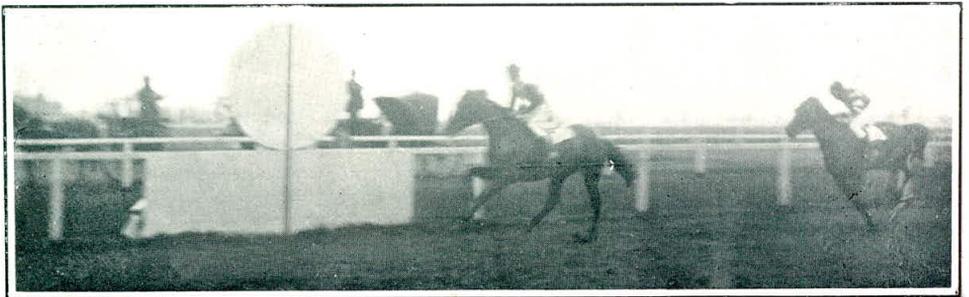
Con una tarde fría, húmeda y un aguacerillo tenaz é impertinente se realizaron el domingo 10 los segundas carreras de la presente temporada.

Desgraciadamente las excepcionales condiciones climatológicas de ese día retuvo en su casa á una gran parte del elemento femenino que se distingue, por el apoyo que presta á la institución hípica, concientes de que no hay sociedad sin un centro de campo y sport. Los perjudicados fuimos los «habitués» pues la rennión careció por esta causa de calor, vida y luz que la naturaleza nos negó y que con tanta ventaja nuestras damas elegantes pudieron reemplazar. La asistencia masculina fué numerosa en las tribunas de primera y en la popular, como de costumbre, se contemplaba un lleno rebosante.

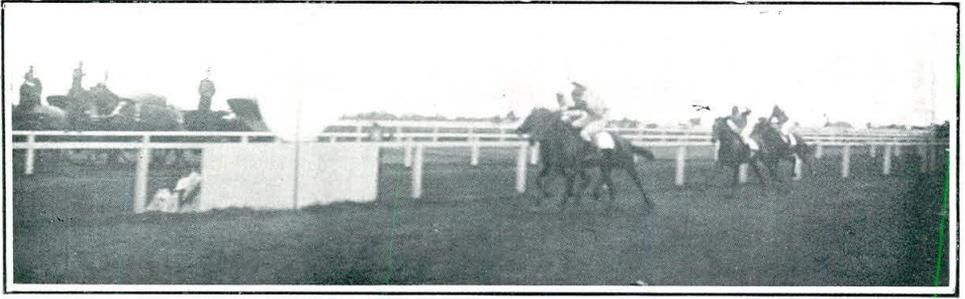
Con el premio Trasmute sobre 1400 metros se inició el programa. Solo se presentaron á disputar la prueba «Porte Bonheur» y «Rienzi» recibiendo este 4 kilos del «crack» de Milán. Desde que se dió la partida «Porte Bonheur» se colocó en punta perseguido inútilmente por el de Alianza que no logró

ponerse á su altura un solo instante. En medio del aplauso de sus numerosos partidarios cruzó el disco el hijo de Kendal, jineteado con corrección por el jokey Herrera, de quien no nos cabe duda actuó el pasado domingo tan desastrosamente, por la extrema debilidad en que se encontraba.

En el premio «Dinora» gozamos lo indecible con la llegada emocionante que presenciamos. La partida se prolongó algun tiempo por la nerviosidad de «Pisco» que no cedía á ponerse en pelotón, con sus rivales. Sinembaago la bandera se bajó en oportuno momento destacándose en punta el rápido nacional de Cayaltí á quien seguía «Dinora». Al comienzo de la recta «Ventisco» el sindicado para ganador del stud Milán principia á sentir los rigores del látigo para dominar á los punteros logrando hacerlo con «Dinora» que queda derrotada frente al paddock. Mientras tanto el potrillo «Pisco» defiende valientemente su puesto de leader y ya su victoria la aclamaban sus apostadores, cuando del fondo surge «Laetitia» conducida por Medi-



Fácil triunfo de «Porte Bonheur»



La victoria de «Laetitia»

na, quien dándose cuenta que su compañero de stud estaba aniquilado, lanza á la yegua en formidable «rush», logrando sacar triunfante los colores de Milán tan solo por un pescuezo.

Los 1700 metros corridos en 3er. lugar los ganó el pupilo de Cayaltí «Llano». A pesar de su carrera pésima del domingo naugural el público lo hizo su favorito, pues en su paseo por el paddock demostraba en sus formas estar en mejores condiciones de preparación. El buen hijo de «Millenium» resistió perfectamente el rudo trabajo á que se le sujetó en la semana y en la carrera con su galopón formidable, destroncó á sus rivales «Orquidea» y «Sparkling Drop»

El premio «Tarapacá» se lo adjudicó «Lirio» de punta á punta. «Resignation» algo gorda, todavía, entró en segundo lugar y «Revoltosa» y «Fron-da» que completaban el lote no figura-

ron un solo instante, la primera por su prematuro aniquilamiento y la segunda por haber retrogrado al iniciarse



«Llano» ganador del premio «Guale»



El «crack» de Milán

la carrera después de dada la señal de partida.

La más interesante prueba bajo el punto de vista hípico fué la quinta y última carrera de la tarde, pues venció en ella el nervioso potrillo «Calean» debido únicamente á la sensatez y tranquilidad de su jockey Medina. Dura labor tuvo nuestro amigo Zevallos, el Starter irreeemplazable como le llaman los aficionados, para dar la partida en esta carrera, porque no solo se habían reunido los productos más mañosos de nuestra pista, sino que Ferrando, Jockey de «Alianza», que ha sido siempre un buen muchacho, quiso sacar ventaja de las nerviosidades de los inscritos, en lugar de cooperar para que esta imposible largada, se die-



«Lirio» vencedor del premio «Tarapacá»



Neutralizando el frío

ra en las mejores condiciones de igualdad. En efecto Ferrando fué la causa de varias falsas partidas, pues, ó tomaba 3 ó 4 cuerpos con una voladora ó volteaba á «Incógnito» en los momentos más propicios. Por esta causa el Starter lo multó con Lp. 2 y nosotros desde estas columnas encarecemos al representante del Stud «Alianza» que se haga solidario en el reproche del juez y público, haciéndole ver á su jockey, que este deseo de triunfo empleando malos medios lejos de halagar

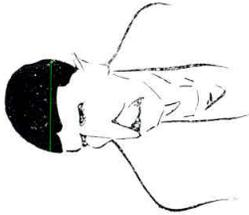
á sus patrones los mortifica grandemente. Por fin en los momentos en que el juez daba la voz de partida Ferrando paraba al «Incógnito» perdiendo por esta causa 8 ó 10 cuerpos al iniciarse la carrera. «Cholita» tomó punta seguida de cerca por «Calean» y «Mercurio». En esta forma acortando «Incógnito» la distancia que le llevaba el lote, se desarrolló la carrera hasta el poste de los 1800, sitio en el que, el retrogradado les dió caza. Fué ese momento el que aprovechó Medina para sacar á «Calean» entablándole lucha al de «Alianza» que sucumbió rápidamente, porque después del esfuerzo que había hecho para igualar al pelotón, no le dió Medina ni tiempo para el respiro. Derrotado así el más terrible de los competidores «Calean» fué nuevamente fijado hasta faltando 50 metros para el disco, en que Medina lo lanzó, diestramente, en avasallador «rush» final, logrando dominar á «Cholita» que sólo alcanzó el placé á un cuerpo del ganador.



El nervioso «Calean» después de su colosal victoria

—El domingo el gran clásico «Alfredo Benavides» disputado por los cracks de los diversos Studs. Están inscritos «Llano» «Porte Bonheur», «Goldstream» y «Sparkling Drop». Esta sola prueba es bastante aliciente para que se llenen las tribunas. Como se corre un «Clásico» es día de gala y por consiguiente asistirá al hipódromo S. E. el Presidente de la República.

A LO QUE VAN A LAS CARRERAS



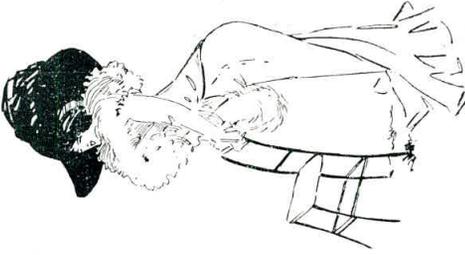
Por costumbre



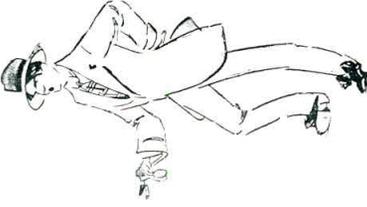
Por estar... juntos.



A lucir una toilette
al crédito.



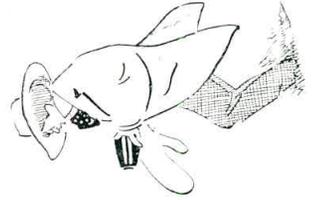
Por ver si hay aficionados ó...
delanteros.



Por apostar los dos soles que
le ha dado su mamá y tirar
pisto.

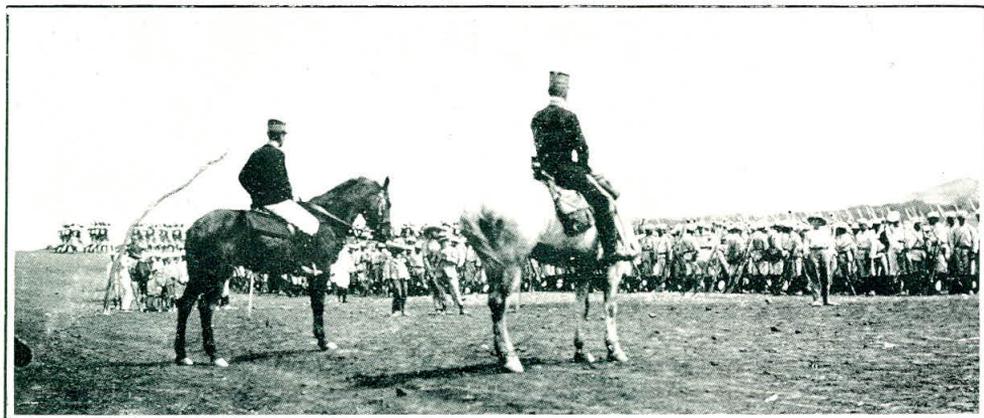


Por lo mismo que S. E.



Por obligación....

DE PROVINCIAS



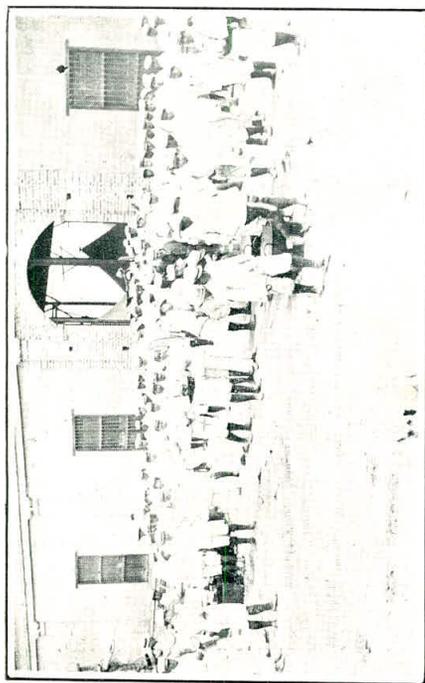
Chiclayo—Ejercicios militares del batallón Núm. 7



Chiclayo—Crítica de los ejercicios



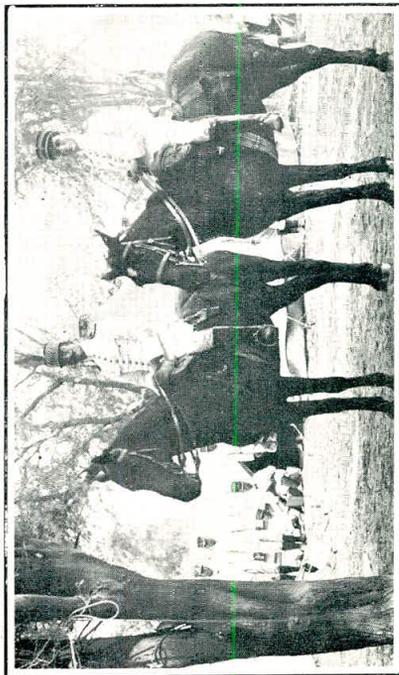
Grupo de licenciados del batallón Núm. 7 Fotos M. C. Marchese



Chiclayo—Batallón Núm. 1.—La hora del rancho.
Foto Marchese.



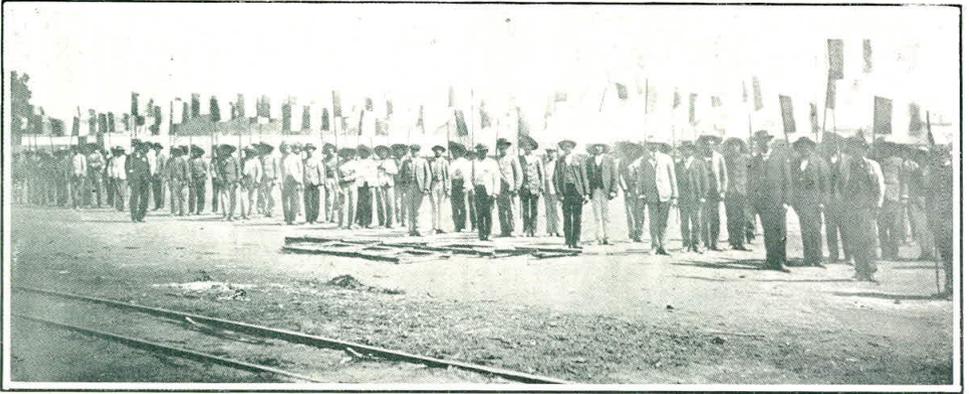
Chiclayo—Los licenciados del 11 llegando á Sullana.
Foto V. Duanic.



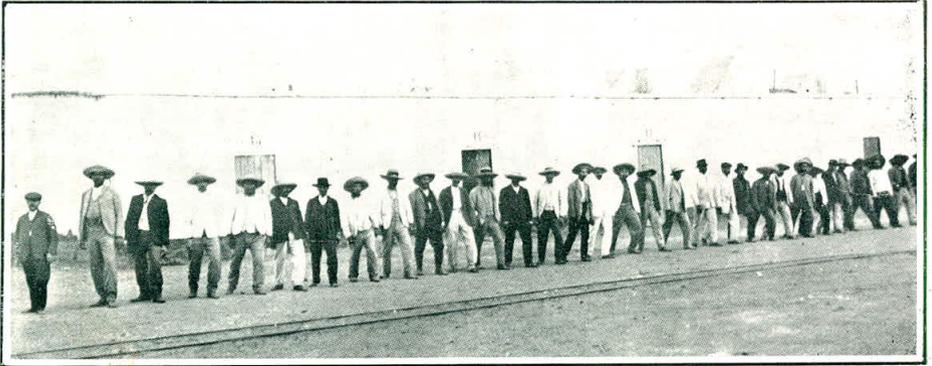
El comandante Mendiburu y el capitán Aguilar, segundo jefe y cirujano respectivamente del regimiento número 11, en el vivac de Sullana.



Parinacochas—Plana mayor de los batallones «Coracora» y «Guardia territorial»



Ingenio Cartavio—Columna de voluntarios formada con personal de la hacienda



Ingenio Cartavio -- Voluntarios practicando ejercicios

ARQUEOLOGIA

Cuando en las viejas ruinas del Oriente
moderno explorador halla un tesoro,
al descubrir los ídolos de oro
que culto fueron de pagana gente,

¡con qué interés el alma del presente
vuela á esa Edad, en que el sagrado coro
divinizaba en cántico sonoro
deformes monstruos de achatada frente!

Mañana que Esta Edad también sucumba,
futuro explorador, de tumba en tumba,
paseará por las ruinas la mirada:

¡y qué espanto tendrá, qué infame idea,
cuando brillar entre las ruinas vea,
como joya rarísima, una espada!

JOSÉ SANTOS CHOCANO.

Una visita á la célebre quiromántica madame de Thébes

Paris, mayo 10 de 1910.

Madame de Thébes es la más célebre de las pitonisas. Pero por encima de su quiromancia, está su cerebro de mujer estudiosa. Es, en realidad, una dama de ciencia. No se trata de una vulgar señora que explota, con palabras sutiles, las imaginaciones enfermizas. Sus predicciones se basan en el más severo estudio de las líneas que cuales hilos telegráficos de lo desconocido atraviesan las palmas de las manos....

—Yo no soy adivina—nos ha dicho,

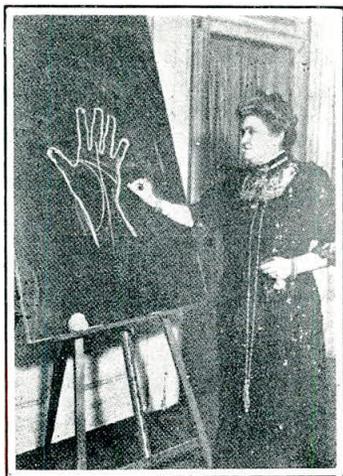
de Satán, el misterioso secreto de las horas venideras....

—¿Entonces?

Únicamente soy una mujer que es-



En su despacho particular



Madame de Thébes, cuya celebridad se debe á los elogios que le prodigó Alejandro Dumas (hijo) y á las predicciones que ha hecho á varios reyes, adivinándole el porvenir mediante el estudio de las manos.

subrayando la frase con esa dulce risa francesa que convierte las paradojas en verdades.

—¿No es usted adivina? ¿Y entonces como puede hacer predicciones sobre el porvenir sin confesar que el diablo la protege?

Pues crea usted que no soy adivina. Tampoco pretendo descubrir por intuición ó por inspiración de Dios ó

tudia la extraña geografía de las manos. Porque debe saber usted que la quiromancia no es más que una ciencia. Una ciencia difícil de aprender. Pero hermosa. Muy hermosa.... En ella no intervienen fantasmas. No intervienen espíritus. No intervienen seres impalpables....

—Sin embargo....

—Sí. Ya sé lo que usted va á decirme. Permítame que antes le explique mis ideas. ¿Tiene usted unos minutos disponibles? Le diré á usted algo que tal vez se ignore todavía en la América del Sur. Repítome que es posible que eso, allá, en su América, lo ignoren, puesto que aquí en Francia, donde todas las ciencias nerviosas prosperan y bajan desde la Soborna hasta los bulevares,—recién mis ideas comienzan á tener aceptación... Los hombres de ciencia me protegen.

Madame de Thébes ya no es joven. Sus cabellos son grises. La corrección aristocrática de su toilette, así como la de sus gestos y ademanes, contribuyen á dar á sus palabras una altivez científica y serena que provoca el respeto. Inútil es que vayáis cual nosotros con

la burla en los labios y en los ojos. Para atenuar las asperezas de su lenguaje doctoral, ella sabe mover y barnizar con gracia los temas de que trata. Juega con las ideas. Juega con las palabras. Juega con ella misma.... [No sería difícil que jugara también con quien la escucha....] Sin embargo, justo es decirlo: oyéndola, las palabras vuelan, y alegran, y trinan y cantan. Y....

Alcemos el telón.

—Sí, amigo mío, —continúa repitiéndonos la ilustre quiromántica, — no soy una adivina.... Predecir no es nunca adivinar. Ignoro si la lengua castellana permite establecer alguna diferencia entre ambos verbos.... *Adivinar* no es predecir.... Para adivinar se necesita el apoyo de la magia. Y la magia es un arte que produce efectos ma-



En vez de libros, madame de Thèbes guarda en sus bibliotecas los modelos de las manos más célebres del mundo, en las cuales estudia diez horas diarias.

ravillosos mediante sortilegios sobrenaturales. Un sabio muy poco inteligente ha dicho que la magia es la primera forma que reviste el espíritu científico de la humanidad... Es decir, el hombre, —según el sabio que no quiero nombrar, —podría con el apoyo de prácticas ingenuas, obligar á los agentes físicos, —personificados en genios y divinidades, —á que obedecieran sus deseos y sus voluntades. Más tarde la magia fué expulsada del mundo. Se refugió en los dominios de la fisiología y

de la psicología. Después fué madre del espiritismo....

Con la quiromancia ocurrió algo parecido. Los persas, egipcios y hebreos tenían plena confianza en ella. Para los griegos no tuvo el carácter sacerdotal como tuvo la magia. Tesalia era la tierra sagrada de la quiromancia. De allí nos han venido, tal vez, las leyendas mágicas de Circe y de Medea. En Etruria hubo también quirománticas de ébano, pero la ley de las Doce Tablas condenó formalmente sus prácticas oscuras. En los pueblos de Oriente, los musulmanes, —los árabes sobre todo, —se han entregado siempre con placer al estudio de las manos, pero no con el espíritu científico de los tiempos actuales. El objeto de tal arte era entonces, además del conocimiento del porvenir la obtención de cosas ocultas, la posesión de una persona amada, la transmutación de los metales, la cura de todas las enfermedades, y otras cosas más ó menos imposibles.

Poco á poco, con los adelantos de la ciencia, la quiromancia fué cambiando de aspecto. Ahora ha logrado elevarse de arte empírico á la categoría de ciencia pura. Yo creo haber contribuído á ese progreso. Actualmente, las experiencias que se hacen con la quiromancia tienen muchos puntos de contacto con el sistema policial dactiloscópico. Con las impresiones digitales de un delincuente se puede averiguar la condición social del mismo. Está probado que durante todo el curso de la vida las líneas que surcan las hemas de nuestros dedos, no cambian jamás de forma ni de curso. Son siempre iguales. Siempre son las mismas... Por otra parte, esas rayitas que ondulan y se quiebran, están hechas por la naturaleza con tal milagro de arte y han sido trazadas con tal prodigio de variedad y con tal exceso de fantasía que no hay dos individuos en el mundo cuyas yemas presenten dibujos semejantes.... Igual cosa ocurre con las líneas de la mano. No hay dos manos que puedan igualarse. En cada una, la mayúscula *M* que nos cruza la palma, es diferente. Cada hombre, cada mujer, cada niño, cada anciano, tiene líneas distintas....

Ahora bien, estudiando, catalogan-

do, profundizando la verdad de tanta curvilínea, he llegado á descubrir que si todas esas rayas se diferencian por la forma, en cambio se asemejan por el significado sentimental que nos sugieren....

Cuando madame de Thébes tuvo que respirar, nos atrevimos á decir una frase:

—¿Y cómo hace usted para predecir el futuro á una persona sin valerse del sistema vulgar empleado por los adivinos y con los cuales se explica la ignorancia y la superstición?

—Empleo un sistema experimental. No es infalible, Pero es casi perfecto.... Me apoyo en las comparaciones. Durante treinta años he estudiado psicología, leyendo en las manos de las gentes. Mi experiencia me ha enseñado que ciertas líneas, ciertos cru-



Una conferencia de madame Thébes sobre «La quiromancia y los misterios del amor.»

zamientos, ciertos puntos que constituyen la raya de la palma, se reproducen en los individuos demostrando con ellas cual podrá ser quizá su porvenir. Así como á los tipos lombrosianos se les puede predecir el futuro según la conformación de ciertos rasgos fisionómicos y craneanos, lo mismo puede hacerse con las líneas manuales....»

Esas son las creencias de madame de Thébes. Si está en lo cierto, no hemos de ser nosotros quienes lo aseguren. Pero, muchas celebridades científicas europeas que han analizado su

sistema, apoyan con entusiasmo sus teorías.

Alejandro Dumas [hijo] fué quien por primera vez lanzó á la popularidad el nombre de la inteligente quiromántica. Después, Emilio Zola publicó un artículo en el cual narraba su



La mano de Emilio Zola, á quien madame Thébes predijo con acierto su trágico fin.

entrevista con ella, Madame de Thébes predijo al gran escritor su porvenir. Y se lo anunció con tanta verdad, que, al fin resultó cierto.

—«Las rayas de la mano de Ud.—le dijo á Zola,—son las que cruzan siempre la palma de los que sufren mucho y de los que acaban su vida antes de tiempo y en una forma trágica.....»

Así le dijo. Y ya sabéis que Zola sufrió la más terrible y la más trágica de las agonías.... Como recuerdo, el genial novelista dejóle su propia mano modelada en yeso. La conserva con exquisita devoción. También guarda en sus bibliotecas,—llenas de manos célebres,—las de Alejandro Dumas, junto á la pluma con que escribió «La Dama de las Camelias».... Igualmente conserva las manos de Rostand, la de Hugo, la del rey de Inglaterra Eduardo VII, y la de no pocos personajes argentinos.... Para que se vea hasta dónde llega la delicadeza de madame de Thébes, bástenos decir que se negó con toda cortesía á que tomáramos fotografías de las manos criollas:

—«Me parece que en Buenos Aires no han de estar muy conformes con la quiromancia. Quizás ignoren la manera como yo la practico. No me parece propio facilitar á los tontos la ocasión de burlarse de damas y caballeros tan inteligentes como distinguidos»....

Acatamos. Era nuestro deber.

—
Madame de Thébes, á pedido del periódico parisién, el «Gil Blas», dió el 4 de marzo último una interesante conferencia en el teatro Michel. Los diarios y revistas han hablado de su disertación. Fué amenísima. Versó sobre «Los misterios del amor y de la quiromancia». Trazó con una amenidad muy de París la historia de la adivinación, desde los tiempos primitivos hasta nuestros días. En todas las épocas y en todos los pueblos, el hombre enfermo de infatigable curiosidad, se ha esforzado por penetrar en los secretos del porvenir.

—Se atribuye á los caldeos,—dice madame Thébes,—las primeras tentativas para erigir en ciencia el conocimiento del futuro. Observando los astros, consideraron sus movimientos como relacionados con los destinos humanos, y crearon la astrología. En la Biblia se habla á menudo de la adivinación.

En Roma, llegó á ser un poder del estado. Los *augures* y los *arúspices* desempeñaron un gran papel en la historia de la República. Egipto, Asia Menor y Grecia se entregaron á la adivinación y por todas partes creyóse encontrar los medios de conocer y predecir el porvenir. Los oráculos de Delfos y de Júpiter Ammón tuvieron una fama universal. En la Edad Media, á pesar de los anatemas de muchos concilios, las creencias supersticiosas no eran, sin embargo, menos fuertes. Los brujos y los adivinos fueron con frecuencia perseguidos. Y, hasta quemados..... Pero no por eso la gente dejó ir á Iglesias y á monasterios. Iban para consultar á los profetas sagrados.... El alma tiene, como los pájaros, el ansia eterna de acercarse á los astros... La superstición es natural en el hombre. Inútil resultará destruir esa tendencia. El progreso hace cambiar el nombre de las adivinaciones. Nada más que el nombre. No la profesión.... Antes se las llamaba: «pitonisas». El nombre era poco vibrante. Ahora se les llama: «doctoras en ciencias quirománticas» Avanzamos.

CORRESPONSAL.

(De Caras y Carclas).

Curiosidades y recortes

LA TRADICIÓN Y LOS ERRORES CIENTÍFICOS.—Podría escribirse un libro acerca de muchas cosas que por tradición ó por costumbre aceptamos como verdaderas, y, que, sin embargo, vemos que no existen, ó que no son ciertas.

El zigzag con que representamos convencionalmente el rayo, lo toman muchas personas por una representación exacta de la realidad, cuando realmente no hay semejante cosa, según lo demuestran las fotografías de rayos. El rayo verdadero describe una línea sinuosa, serpentea, digámoslo así, á través del espacio, pero en su recorrido no hay ningún trozo recto,

ni mucho menos se observa ningún zigzag de líneas rectas cortadas por ángulos agudos.

A pesar de esto, si á un hombre de estudios se le dice que trace la marcha de un rayo, en la inmensa mayoría de los casos dibujará el zigzag convencional, y hasta dirá que ha visto centenares de rayos de aquella forma por guiarse de la tradición más que de la observación propia.

Tiene más disculpa el que se dibujen rayos alrededor de una imagen del sol ó de una luz cualquiera, porque aún cuando no tienen existencia objetiva, algunas veces los percibe nuestra vista.

Antiguamente se creía que los rayos de la luz eran cosas, pero ahora usan esta palabra los hombres de ciencia sólo como término geométrico para expresar la línea de dirección del movimiento de una onda luminosa. Los supuestos «rayos» que vemos ó creemos ver, son debidos á varias causas. Los que proceden de una luz brillante cuando la miramos con los ojos entornados, son simplemente reflejos de los bordes húmedos de las pestañas, como puede probarse apartándolas con el dedo. Los rayos que rodean al sol, al ponerse el astro, son debidos á la luz que pasa entre las sombras de las nubes, y se refleja en el polvo flotante de la atmósfera. Por lo mismo el rayo de luz que penetra por una grieta en un cuarto poco iluminado, es sólo la luz reflejada en el polvillo flotante. Esa clase de rayos no existen cuando la luz penetra en un aposento cuyo ambiente está complementemente limpio de polvo, como demostró Tyndall.

LOS SEGUROS DE VIDA DE LOS REYES.

— Con motivo del fallecimiento del rey de Inglaterra, las compañías de seguros tendrán que abonar enormes cantidades por las pólizas que existían sobre la vida del monarca inglés. Pero lo más curioso es que ni el monarca solicitó nunca tales pólizas ni ninguna de ellas ostenta la regia signatura. En la mayoría de los casos estas pólizas se toman para asegurar el cobro de un préstamo. Por ejemplo, un hombre que necesita diez mil duros busca un prestamista, el cual le entrega la cantidad que necesita á condición de que consiga que una compañía le dé una póliza de seguro sobre la vida de un rey, por igual cantidad que la prestada. El prestamista conserva la póliza, y de este modo tiene la seguridad de cobrar el préstamo en época más ó menos lejana.

Por otra parte, la muerte de un rey hace propietarios á muchos individuos. Existen no pocos padres que mandan construir casas para sus hijos casados, pero no pudiendo regalárselas por falta de dinero suficiente toman un seguro sobre la vida de un monarca por el coste de la casa, y al fallecer la regia

persona expira la póliza y quedan dueños del edificio.

Según declaración del director de una de las principales compañías del mundo, no todas aceptan esta clase de seguros, ó en todo caso comprueban la verdadera razón que hay para solicitarlos. Sencillamente como especulación no se aceptan, pero si la póliza es para algún negocio verdadero, y las referencias son satisfactorias, ninguna casa se niega á conceder estos seguros.

Muchos agentes suelen decir como prueba de la importancia de la compañía que representan que en ellas están asegurados varios reyes, y en la mayoría de los casos no mienten, pero ello no significa que esas personas reales estén aseguradas por su voluntad.

Al divulgarse la noticia de la enfermedad del rey Eduardo, se reflejó su gravedad en la Bolsa del Lloyd de Londres, donde tuvieron una brusca alza las primas de seguro sobre la vida del monarca. Desde el 6 por 100 por seis meses, el precio subió la mañana del día de su muerte al 60 por 100 por un mes.

EL DEPORTE DE LOS GARROTAZOS.—

Como los indígenas del Sur de Africa no han adoptado el juego de pelota ni el foot-ball como deportes nacionales, tienen que distraerse todavía con los deportes de sus antepasados.

Recientemente en un pueblo minero del Orange se celebró una gran fiesta deportiva consistente en una lucha entre los indígenas llamados Mxosas, de la Colonia del Cabo, y los basutos del Orange y de las fronteras del Natal.

En la fiesta tomaron parte mil doscientos individuos. El juego se reducía á correr unos tras de otros y descargarse mutuamente tremendos garrotazos con unos garrotes de gran peso. A pesar de lo «inocente» de la diversión sólo hubo un muerto, lo cual demuestra la dureza del cráneo de aquellos indígenas.

Al terminar la función, un sujeto tenía trece heridas de garrote en el cráneo y una quijada rota, pero no se sentía molesto. Otro guerrero que fué arrojado á un barranco de más de

treinta metros de hondo tuvo la suerte de caer sobre arena y no se quedó en el sitio. Cuando le preguntaron qué sentía, respondió tranquilamente: «no ha sido nada; solo me duelen un poco las costillas.»

LAS DALILAS DE LOS REYES.— Cuando el populacho de Bruselas dió un escándalo á la baronesa Vaughan y la apedreó antes de su huida á Francia á raiz del fallecimiento del rey Leopoldo, hizo una cosa que no carece de precedentes.

Al morir asesinado bárbaramente por los nihilistas, hace unos treinta años, el zar Alejandro II de Rusia, lo primero que hizo su sucesor fué desterrar de la nación á la princesa Catalina Dolgorouka que dos meses antes había sido nombrada princesa Yourieffska por derecho propio y con motivo de su boda puramente canónica y por lo tanto morganática, con el zar. El hijo de éste, Alejandro III, que amaba profundamente á su padre, recibió una tremenda impresión ante tan espantosa muerte y le lloró sinceramente, pero no podía perdonar á aquella mujer que tantas penas causó á su madre.

Catalina Dolgorouka era dama de honor de la difunta emperatriz María cuando logró despertar la admiración de Alejandro II, el cual olvidó por ella á su consorte amargándole la existencia, y acabó por vivir descaradamente con Catalina, con quien tuvo tres hijos, nacidos todos en vida de la emperatriz. Esta sucumbió á consecuencia de una tisis, debida principalmente á la pena y á la humillación que sufría, y, pocas semanas después de su muerte, su marido, que no se había molestado en ir á verla moribunda, se casaba canónicamente en Niza con Catalina, sin esperar siquiera á que se verificase el entierro.

Las propiedades de Catalina hubieran sido confiscadas seguramente si Alejandro II, como Leopoldo II, no hubiese tenido la precaución de depositar á nombre de ella, en los bancos

extranjeros, una fortuna enorme; sábase que la princesa Yourieffska recibió del zar más de veinticinco millones de duros, pero á pesar de tan enorme fortuna, ha llegado á la vejez hecha una avarienta del tipo más escéntrico.

Rosina Versellana, la mujer que tan importante papel desempeñó en la vida del difunto rey Víctor Manuel II, con el cual contrajo matrimonio canónico hallándose el monarca presa de una enfermedad de la que esperaba morir, pero de la cual se curó, tiene al menos en su favor, el que nunca trató de sacar dinero á su regio admirador. Estaba verdaderamente enamorada de él, y siempre conservó la sencillez de su origen modesto. Era una aldeana, hija de un tambor mayor, y aborrecía la pompa y la ostentación. Su residencia favorita era la Mandria, en las cercanías de Turín, donde tenía un mobiliario escaso y de lo más modesto. La residencia era una casa de campo, á la que llegaban por todas partes los olores de las cuadras y de los gallineros.

«La Bella del Re», como llamaban á Rosina, no blasonaba nunca en público de sus relaciones con el rey ni aún después de su boda morganática y de recibir el título de condesa Mirafiore. Pero no obstante su modestia, inspiraba tal odio al pueblo, que después de su muerte, se hizo una salvaje tentativa para destruir sus restos, rompiendo el mausoleo, sacando el cadáver y quemándolo parcialmente después de untarlo de petróleo. Rosina vivió siete años más que Víctor Manuel, pero en ese tiempo hizo una vida tan retirada que lejos de intentar expulsarla de Italia, el propio rey Humberto pasaba una buena pensión á ella y á los hijos de su padre.

La baronesa Vaughan está en igual caso que Arcadia Meyer, la Dalila de los últimos tiempos del padre de Leopoldo II, del cual tuvo dos hijos. Al fallecer Leopoldo I, la Meyer se atrevió á salir á la calle vestida de luto y el pueblo la apedreó.